

## Los linderos en el código de Ixcateopan o Veinte Mazorcas

Etnohistoriador Alfredo Ramírez Celestino  
DIRECCIÓN DE LINGÜÍSTICA-INAH



Zapatismo. *La utopía del hombre*. © Taller de etnofotografía: una mirada interior 1998-2002.

En 1949 Robert A Barlow publicó en el diario de Guerrero las primeras noticias sobre el *Código Veinte Mazorca*, lo definió como un palimpsesto elaborado por indígenas en la época colonial. En 1992, Blanca Jiménez en el primer coloquio Mixteca-Nahua-Tlapaneca dio a conocer su lugar de procedencia.<sup>1</sup> Fueron los primeros informes de este documento que llamó la atención de los investigadores por la temática tratada. Ha sido citado en otros trabajos de la región, como es en el *Código Azoyú*, que analizó Constanza Vega.<sup>2</sup> Sin embargo, no se ha hecho un estudio particular para profundizar en su análisis pictórico e interpretativo del ahora *Código Zizintla*.<sup>3</sup>

El *Código* original está en buenas condiciones y se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de Francia, registrado con el número *Ms. Mexicain No. 391*. Está elaborado en papel amate de manufactura indígena y para reforzarlo se le puso en la parte posterior una tela fina de algodón en forma de yute. Todos los contornos de las figuras y la escritura en caracteres latinos, plasmadas en él, son de color negro y tintas diferentes; está bien conservado, aunque se aprecia que las figuras originalmente estaban coloreadas, en tonos fuertes. La mayor parte de las leyendas escritas en caracteres latinos están intactas, de tal suerte que se facilita la tarea de su paleografía. Desconocemos en qué fecha fue adquirido por la Biblioteca y cómo es que llegó ahí.

Fue Barlow quien dio el nombre al *Código* de «veinte mazorcas» por el glifo que se encuentra en la parte centro inferior, que tiene un cerro y una mazorca, y 20 barras divididas en 4 secciones, pero no ubicaron el topónimo de las veinte mazorcas, Barlow, únicamente describe y traduce algunos de los topónimos, pero no fueron ubicados en un mapa previo. Se desconoce la fecha de su elaboración; sin embargo, señala que se trata de un documento colonial que contiene elementos prehispánicos, al que se agregaron motivos coloniales en una fecha indefinida, pero Jiménez propone que la sección colonial pudo haberse elaborado entre finales del siglo XVI y principios del siglo XVII.<sup>4</sup> Los datos coloniales que contiene son el resultado de un retoque que sufrió después de la conquista, para consignar dos clases de información: geográfica e histórica.<sup>5</sup>

El objetivo de este trabajo será reconocer parte del espacio y el territorio que se demarca en el *Código*. Para tal propósito

tomaré únicamente los sitios que se asocian con el glifo de las 20 mazorcas, cuya relación esta indicada con huellas de pies que van a distintas direcciones.

En la parte inferior del documento se hace una lista de pueblos con sus respectivos gobernadores y los caminos de ida y de regreso que conducen al topónimo principal. Se tiene un número de 12 pueblos vinculados con este glifo, tomaré solamente algunos. Ichcateopan, gobernado por Tetzin, se trasladaba al centro ceremonial según las huellas de los pies, Vega proporciona un dato interesante al informar que se trata de «Tetzotzontepc, es decir, «lugar de los que trabajan piedra». El de Atlamaya, gobernado por Cuauhtli y Papantzin; el de Totoixtlahuaca, al que Barlow identifica como Totomixtlahuaca, es gobernado por dos personajes Pantzin y Chichiuiltzin; Tehuaxtitlán, gobernado por Coatzin; Acatlán, estuvo gobernado por Cuetzpalin azul, y Caltitlán, creemos que es gobernado por Xiuhcoatl o serpiente de jade. En Caltitlán, además de tener al gobernante serpiente de jade suponemos que existe otro antropónimo que según Constanza Vega es el señor bandera plumas de quetzal que gobierna de 1421-1454; sin embargo, en su texto dice que su reinado terminó en 1455, quien a su vez realizó la expansión de este reino-cacicazgo de Tlachinollan, Quechollenango, Caltepemaxalco, Totomixtlahuaca, Oztotzingo y Petlacala.<sup>6</sup>

Nuestro estudio no tendría problemas si todos los sitios existieran en la actualidad; no obstante, algunos desaparecieron y ha sido difícil reconstruir el espacio administrativo, así como los vínculos o las relaciones que había con el topónimo principal. He tratado de ubicar los sitios antes mencionados mediante la comparación de la información documental, el trabajo de campo que consistió en los recorridos minuciosos y la recopilación de la tradición oral. Estos recursos han sido útiles para plantear la posible ubicación de algunos y esclarecer el nombre del topónimo principal.

Según los informantes de Alpuyea «el pueblo de Atlamaxac se encuentra junto a Tlapa, Totoixtlahuaca no lo hemos podido ubicar, Ichcateopan entre Alpuyea y Tlapa, Tehuaxtitla esta entre Huamuxtitlan y Xochihuehuettlan, Acatlán cerca de Huajuapán de León». En cuanto a Caltitlan en la actualidad era uno de los barrios de Tlapa. Constanza Vega comenta que «fue uno de los pueblos cabecera del reino de Tlachinollan».<sup>7</sup>

Pero, ¿qué relación pudo existir entre estos sitios y el glifo principal? Ante la falta de documentación colonial sólo recurriré a la información etnográfica: a nuestro forma de observar fue el nombre que se le debió dar, pero Barlow se fue con la *finta* por las 20 barras divididas en cuatro secciones, pero el colorido de las barras y la forma de su representación nos hacen suponer que al ser reutilizado el documento, se le pusieron también las 20 barras para hacer notar que la mazorca por sí sola equivale a la unidad de 20, porque el colorido del negro intenso se parece a las otras imágenes que se elaboraron después. Ponerle el nombre de Zizintla no es descabellado, se ha hecho un trabajo de campo minucioso para su localización.

El lugar actualmente es un centro ceremonial, en su momento se congregaban varias poblaciones, que posiblemente eran los que veneraban a las tres imágenes que se encuentran actualmente ahí, desde hace algunas generaciones. Como se ha dicho, fue Barlow el que le da el nombre al *Código* de «veinte mazorcas», por el glifo que se encuentra en la parte centro inferior, que tiene un cerro y una mazorca. En el asiento de la mazorca y la cima del cerro, sale y escurren dos corrientes de agua en cada lado del tepetl, simulando que bajan de ese lugar denominado en la actualidad como Zizintla, que es el plural para denominar muchas mazorcas y no precisamente 20 mazorcas, sino es un lugar en donde las mazorcas se multiplican y también se donan.

Lo que destaca el *Código* es el actual topónimo de Zizintla, de donde se desprenden varios caminos a distintas poblaciones, que se trata de un centro ceremonial en donde todas las poblaciones unidas se dirigían a celebrar algún ritual y en la actualidad únicamente los de Tlatzala se dirigen al centro ceremonial a ofrecer su ofrenda.

En Ichcateopan se cuenta: en una época varias poblaciones se congregaban a la orilla del río al sur de Ichcateopan al pie de un cerro. El sitio se localiza entre el cerro de Zizintla y el de Tlachinolticpac. Ahí existe una laguna. Según los habitantes había un enorme pez al que daban de comer cada año. Las ofrendas las hacían el 3 de mayo, se creía que el pez anunciaba su salida de la cueva dando tumbos por las paredes y abriendo la boca. Inmediatamente los habitantes procedentes de las distintas poblaciones se

disponían a levantar sus ofrendas para arrojarlas a la boca del pez, en señal de tributo para propiciar buenas cosechas y que el río no se desbordara. Esto nos remite a antiguos rituales que posiblemente se realizaban en ese sitio, con un carácter sagrado.

En varios recorridos que hice de Huamuxtilán a Tlapa y de Tlapa a Huamuxtilán, con escalas en distintos pueblos recogí otros informes que me permiten reforzar esta idea del sitio de Zizintla como un centro ceremonial. En Alpuyeca, el señor Flores Manzano me informó que el barranco que se encuentra frente al pueblo de Alpuyeca, es conocido como Zizintla. Además hay otro con el mismo nombre frente a Ichcateopan. El primero es un río que siempre tiene agua y el segundo únicamente en época de lluvia.

El agua que lo alimenta baja del cerro de Zizintla. Existen, pues, tres sitios con el mismo nombre, lo que me lleva a considerar que este ámbito geográfico representó para todos los pueblos un sitio de gran importancia por su carácter sagrado. Ello se puede reforzar por las evidencias arqueológicas que existen en el cerro de Zizintla, el señor José Luis Flores Manzano, oriundo de Alpuyeca, me indicó que en el lugar «existen tres piezas arqueológicas, pero pueden ser más. De lo que el recuerda son tres que miden como 1.20 centímetros. Una de ellas tiene una especie de pico y las otras dos con la boca abierta y cuando van los de Tlatzala, les dan de comer mole en la boca con una cuchara. Lastimosamente no pudimos conseguir el permiso para ir a verlas y fotografiarlas, porque

los lugareños nos informaron que sin permiso no podíamos subir ya que profanábamos el centro ceremonial.

¿Qué relación puede tener Zizintla con el glifo que Barlow denominó como «veinte mazorca»? Veamos primero las características. El glifo se representa como un cerro con las características de la iconografía prehispánica: con una barra horizontal en la parte inferior, el cuerpo del cerro esta pintado en azul y en la parte superior tiene una mazorca. En ambos costados se desprende el glifo del agua. Remata con 20 rayas agrupadas en cuatro secciones, por este motivo Barlow lo denominó como Códice «veinte mazorca». Sin embargo, considero que de acuerdo con lo antes expuesto el glifo está asociado con el nombre de Zizintla. Este nombre es el plural para denominar muchas mazorcas y no precisamente 20, sino además es el lugar donde se multiplican las mazorcas, pero también donde se donan.

Por todo lo antes dicho, considero que el sitio descrito en el Códice es Zizintla y la relación que existe con los otros lugares es de carácter religioso y económico y se manifiestan a través de las relaciones de tributo de ofrendas en especial en lo sagrado.

#### Notas:

<sup>1</sup>Un litigio colonial en Ixcateopan (S. XVIII) y el Palimpsesto 20 mazorcas», en Primer Coloquio Mixteca-Nahua-Tlapaneca: 30 años después, IIA-UNAM, (sin publicar).

<sup>2</sup> El Códice Azoyú No. 1 «El reino de Tlachinollan».

<sup>3</sup> LOS CÓDICES DE GUERRERO «Historia y Cultura tras el Glifo», Ed. INAH.

<sup>4</sup> Jiménez García, Esperanza Elizabeth, «ARQUEOLOGÍA DE LA MONTAÑA DE GUERRERO Y EL CÓDICE AZOYÚ 1»: p. 20.

<sup>5</sup> Robert H. Barlow, Fuentes y Estudios sobre el México Indígena, Vol. 6.

<sup>6</sup> Constanza Vega, *El reino de Tlachinollan*.

<sup>7</sup> Vega Sosa Constanza El Códice Azoyú 1, El reino de Tlachinollan, p. 83-85

#### Bibliografía:

Dehouve, Danièle,  
1994 Historia de los Pueblos Indígenas de México. Entre el Caimán y el Jaguar: Los Pueblos Indios de Guerrero.

Jiménez García, Esperanza Elizabeth,  
2004 «ARQUEOLOGÍA DE LA MONTAÑA DE GUERRERO Y EL CÓDICE AZOYÚ 1», Apuntes para comprender su historia regional durante los siglos XVI y XVII. Tesis para optar por el grado de maestra en Estudios Mesoamericanos por la UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Posgrado.

Monjaras-Ruiz, Jesús *et al.*  
1995 Fuentes y Estudios sobre el México Indígena, Segunda parte: Actuales estados de: Colima, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán; obras de Robert H. Barlow, Vol. 6, México, INAH, UDLA, pp. 562.

Vega Sosa, Constanza,  
1986 «El Códice Azoyú 1 y el Lienzo de Tlapa Relaciones Temáticas», en: *Actas de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, Ed. INAH y Gobierno del Estado de Guerrero, México.

Vega Sosa, Constanza,  
1991 El Códice Azoyú 1, El reino de Tlachinollan, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.



Autor. *Hermana de Jacinto*. © Taller de etnofotografía: una mirada interior 1998-2002.